



MARTES 15 DE NOVIEMBRE

ORACIÓN- ANEXO 5

Motivación

Esta semana estamos trabajando el derecho a la Paz. Ayer creamos nuestra receta para cocinar la paz y hoy daremos un pasito más para profundizar en ella.

Introducción extraída del material: ¡Qué viva la paz!

¿Qué es la paz?

Es la pregunta más difícil de responder. La paz es eso que percibimos cuando nos encontramos bien. Cuando todo está tranquilo y sentimos que nos quieren, que nos protegen... La paz es esa sensación tan rara pero tan agradable que tenemos cuando estamos bien con nuestros amigos y amigas, con nuestra familia, en la escuela... A la paz la echamos mucho de menos cuando no está, cuando hay guerra, tenemos miedo de que ocurra algo o tememos a alguien.

La paz es tan importante como el aire que respiramos. No la vemos, pero nos rodea, está en cada gesto, en cada abrazo, en cada mirada y en cada palabra. Nos acompaña a lo largo de nuestra vida.

¿Qué nos da la paz? Un montón de cosas que no se comen, ni se ven, ni se huelen, pero que se sienten muy dentro. La paz nos da tranquilidad, felicidad y nos da seguridad. Y para que esto ocurra, tenemos que trabajar para que exista. Con una música tranquila damos un tiempo para relajarnos, para entrar en nosotros mismos y “rememorar” la sensación de paz, de tranquilidad y bienestar con nosotros mismos, se puede acompañar este momento con instrucciones para ayudar a los niños y niñas a disfrutar de este momento de interioridad.

Después de momento de relajación oramos juntos y juntas y de forma pausada:

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.

Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.

Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.

Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.

Que allá donde hay mentira, yo ponga la verdad.

Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe.

Que allá donde haya desesperación, yo ponga la esperanza.

Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz.

Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.

Maestro, que no busque tanto ser consolado, cuanto consolar,



ser comprendido, cuanto comprender,
ser amado, cuanto amar.

Porque es dándose como se recibe,
es olvidándose de uno mismo como nos encontramos
es perdonando, como se es perdonado,

Querido Jesús.

Escucha nuestra oración, contágnanos tus dones, derrama la paz
entre nosotros y compromete nuestros mejores esfuerzos,
en la búsqueda y en la construcción de la paz de todos.

Amén

Tras la oración resaltamos la importancia de nuestro compromiso individual de ser
“constructores” de la paz. Nos aseguramos que todos los niños y niñas han entendido la
oración.